

RESUMEN EJECUTIVO

LOS LATINOS SON CLAVE para el presente y el futuro de la economía de Estados Unidos. Representan casi una quinta parte de la población, impulsan la gran mayoría del crecimiento neto de la fuerza laboral, sostienen industrias clave y contribuyen con más de \$4.1 billones anuales al producto interno bruto de Estados Unidos, una economía más grande que la de la mayoría de los países del mundo. Sin embargo, estas contribuciones no se han traducido en una seguridad financiera proporcional para los hogares latinos.

Hoy, el hogar latino típico posee menos de una cuarta parte de la riqueza de los hogares blancos, una brecha que ha persistido durante más de tres décadas. En 1989, el hogar latino mediano tenía aproximadamente siete centavos por cada dólar de riqueza que poseían los hogares blancos. Para 2022, esa cifra aumentó a 22 centavos, una mejora modesta que, aún así, refleja desigualdades persistentes.

Los hogares latinos tienen mucha menos probabilidad que los hogares blancos de poseer activos de alto valor que se aprecian con el tiempo, como viviendas, cuentas de jubilación y capital empresarial, y tienen mayor probabilidad de depender de deuda de alto costo para cubrir necesidades básicas.

Este informe muestra que la brecha de riqueza latina no es resultado de decisiones individuales, factores culturales ni choques económicos recientes. Es el resultado acumulativo de decisiones de política pública, tomadas a lo largo de generaciones y en distintos sistemas, que limitaron la capacidad de los latinos para convertir el trabajo, la residencia y la educación en riqueza duradera.

En particular, este informe analiza cómo la riqueza latina ha sido moldeada y restringida por cinco grandes sistemas de políticas interconectados que regulan la inmigración, la tierra y la vivienda, los mercados laborales, los beneficios públicos y la educación. En conjunto, estos sistemas crearon puntos de partida desiguales, restringieron el acceso a activos que generan valor con el tiempo, expusieron a las familias latinas a mayores riesgos económicos e interrumpieron repetidamente la transferencia intergeneracional de riqueza.

A medida que los latinos continúan impulsando el crecimiento poblacional y la participación en la fuerza laboral, cerrar la brecha de riqueza es un requisito para la estabilidad económica a largo plazo y la prosperidad nacional para todos.

Cinco sistemas de políticas que moldearon la riqueza latina

SISTEMA #1

POLÍTICA MIGRATORIA Y RELACIONES EXTERIORES

La ley migratoria de Estados Unidos ha funcionado como un sistema de clasificación de riqueza, determinando quién puede acceder a trabajo estable, crédito, movilidad y protecciones legales, los requisitos básicos para construir y preservar riqueza. A lo largo de la historia, los inmigrantes latinos fueron con frecuencia reclutados durante periodos de demanda laboral y expansión económica, para luego ser excluidos, criminalizados o deportados durante las recesiones.

Las prioridades de política exterior también moldearon vías desiguales hacia la ciudadanía y la residencia legal permanente, produciendo diferencias marcadas en las trayectorias económicas entre subgrupos latinos. Históricamente, inmigrantes europeos blancos que ingresaron sin autorización enfrentaron una aplicación mínima de la ley y con frecuencia recibieron amnistía o ajustes de estatus, mientras que inmigrantes latinos posteriores encontraron mayor aplicación de la ley, menos alivio migratorio y muchas menos vías hacia el estatus permanente.¹

Además, incluso dentro de la comunidad latina, la política exterior produjo disparidades marcadas. Por ejemplo, muchos refugiados cubanos durante la Guerra Fría estuvieron mejor posicionados para obtener salarios más altos, acceder a créditos, comprar viviendas y crear negocios. En contraste, muchos inmigrantes mexicanos y centroamericanos enfrentaron estatus legales temporales, retrasados o negados, lo que limitó su movilidad laboral, aumentó su vulnerabilidad a la explotación y volvió más riesgosas las inversiones a largo plazo.

Hoy, millones de residentes de larga duración permanecen en un limbo legal, participando en la fuerza laboral pero sin poder participar plenamente en los sistemas de generación de riqueza. Esto se traduce en menores ingresos a lo largo de la vida, menores tasas de propiedad de vivienda y una transferencia intergeneracional de riqueza más débil.

SISTEMA #2

PÉRDIDA DE TIERRAS Y BARRERAS PARA LA PROPIEDAD DE VIVIENDA

La propiedad de vivienda ha sido el principal motor de generación de riqueza para la mayoría de las familias en Estados Unidos, pero nunca ha operado en condiciones iguales para los latinos.

Después del Tratado de Guadalupe Hidalgo, los sistemas legales despojaron a muchas familias de origen mexicano de sus tierras mediante litigios costosos, impuestos discriminatorios y prácticas fraudulentas, eliminando una base fundamental para la riqueza intergeneracional.

En el siglo XX, el redlining y los sistemas de valoración basados en criterios raciales desviaron el capital hipotecario fuera de los vecindarios latinos, mientras que los programas de renovación urbana dirigieron esos mismos vecindarios hacia demolición y desplazamiento.

Incluso cuando las familias latinas lograron convertirse en propietarias de vivienda, la exclusión del crédito seguro empujó a muchas hacia contratos de compra con condiciones abusivas y, posteriormente, préstamos subprime, aumentando el riesgo de ejecuciones hipotecarias y ralentizando el crecimiento del valor acumulado en sus viviendas.

Hoy, las viviendas en vecindarios de mayoría latina siguen estando subvaloradas, lo que limita la apreciación del valor y refuerza las brechas de riqueza incluso cuando aumentan las tasas de propiedad de vivienda.

SISTEMA #3

SALARIOS INJUSTOS Y DISCRIMINACIÓN LABORAL

Durante mucho tiempo, los trabajadores latinos han enfrentado estructuras laborales que generan valor económico mientras suprimen salarios y limitan protecciones.

Desde los primeros sistemas laborales en minería, ferrocarriles y agricultura, hasta prácticas modernas como la subcontratación, el trabajo en plataformas digitales y la

clasificación errónea de trabajadores, las prácticas empresariales han concentrado a los latinos en empleos de bajos salarios e inestables, muchas veces habilitados o tolerados por políticas públicas.

Las exclusiones en las leyes laborales, la débil aplicación de estas leyes y la disminución del acceso a la negociación colectiva redujeron los salarios y limitaron beneficios, incluidos los planes de jubilación.

Como resultado, incluso el empleo sostenido a menudo no se tradujo en ahorro, seguridad de retiro ni movilidad ascendente. Los salarios más bajos, acumulados a lo largo del tiempo, redujeron la capacidad de comprar vivienda, invertir en educación o resistir crisis económicas, reforzando así la desigualdad de riqueza a largo plazo.

SISTEMA #4

EXCLUSIÓN DE LA RED DE PROTECCIÓN SOCIAL

Los beneficios públicos están diseñados para evitar que retrocesos temporales, como la pérdida de empleo o una enfermedad, se conviertan en pobreza permanente y pérdida de riqueza.

Sin embargo, las reglas de elegibilidad, los requisitos de documentación y la implementación discrecional por parte de gobiernos estatales y locales han limitado repetidamente el acceso de las familias latinas a estas protecciones.

Con el tiempo, la política federal vinculó cada vez más el acceso a beneficios con el estatus migratorio, creando efectos disuasivos que llevaron incluso a familias elegibles con estatus migratorio mixto a evitar solicitar ayuda.

Durante grandes crisis, desde la Gran Depresión hasta la pandemia de COVID-19, estas exclusiones tuvieron consecuencias especialmente graves. Mientras muchos hogares blancos utilizaron el apoyo público para estabilizarse y recuperarse, las familias latinas tuvieron mayor probabilidad de agotar sus ahorros, vender activos o asumir deudas de alto costo.

Las expansiones temporales de beneficios inclusivos, como el Crédito Tributario por Hijos de 2021, demostraron cómo el diseño de políticas puede reducir rápidamente la pobreza y proteger activos, solo para que esos avances se revirtieran cuando regresaron las exclusiones.

SISTEMA #5

SEGREGACIÓN EDUCATIVA Y BARRERAS DE ACCESO

La educación se ha vuelto cada vez más central para la movilidad económica y la acumulación de riqueza, pero los estudiantes latinos han enfrentado históricamente escuelas segregadas y con pocos recursos, apoyo lingüístico insuficiente y acceso desigual a la educación superior.

La menor calidad de la educación primaria y secundaria limitó la preparación y finalización universitaria, mientras que el aumento de costos y el financiamiento basado en deuda retrasaron la compra de vivienda, el ahorro y la formación de familias.

Incluso cuando los latinos completaron estudios universitarios, persistieron disparidades en los retornos laborales, reflejando discriminación y segregación ocupacional.

Con el tiempo, estas barreras educativas se tradujeron en menores ingresos a lo largo de la vida, menor estabilidad laboral y una transferencia intergeneracional de riqueza más débil.

Los latinos son uno de los grupos más jóvenes en Estados Unidos y se proyecta que representarán casi el 28% de la población para 2060. Su seguridad económica formará cada vez más la salud fiscal del país, los mercados de vivienda, la estabilidad de la fuerza laboral y la demanda del consumidor.

La desigualdad persistente de riqueza debilita el crecimiento económico, desestabiliza comunidades y limita la capacidad del país para responder a futuras crisis.

Cerrar la brecha de riqueza latina no es un juego de suma cero. Las políticas que amplían el acceso a estatus legal estable, salarios justos, crédito seguro, educación y protecciones sociales fortalecen los cimientos económicos de todo el país.

LOS LATINOS NO SON UN GRUPO HOMOGÉNEO

Los resultados de riqueza entre latinos varían según raza, género, estatus migratorio, país de origen y geografía, y estas diferencias reflejan trayectorias de políticas distintas, no diferencias en esfuerzo o aspiración.

Por ejemplo:

- Los afrolatinos enfrentan discriminación acumulada en contratación, salarios y valoración de vivienda.
- Las latinas experimentan brechas salariales persistentes y menor acceso a beneficios laborales.
- Cohortes tempranas de refugiados cubanos tuvieron mayor acceso a estatus legal y apoyo de reasentamiento.
- Muchos migrantes centroamericanos con estatus precario enfrentaron un crecimiento salarial más lento.
- Hogares dominicanos y puertorriqueños en mercados del noreste enfrentaron largas historias de discriminación y renovación urbana.

Las diferencias regionales también influyen: salarios más altos en algunos estados coinciden con mercados de vivienda que dificultan la acumulación de riqueza.

Desagregar estas experiencias permite identificar qué políticas funcionaron o fallaron para distintos grupos, dónde una misma ley produjo resultados distintos y cómo deben diseñarse las soluciones.

DENTRO DEL INFORME

El informe conecta leyes, diseño de programas y prácticas empresariales con la riqueza de los hogares, utilizando investigación histórica, análisis de políticas y datos federales.

Cada sección comienza con desigualdades actuales, identifica las políticas que las produjeron y concluye con acciones específicas basadas en evidencia.

El análisis se desagrega por raza, género, estatus migratorio y origen nacional cuando es posible, visibilizando desigualdades dentro de las comunidades latinas.

Estudios de caso históricos y contemporáneos muestran cómo decisiones políticas del pasado siguen moldeando los resultados económicos de los hogares hoy.